



# ANÁLISIS INTERNACIONAL DE LA CRISIS EN TÚNEZ 2011

Christian Cardemil Börst\*

*En su desarrollo, el autor del presente artículo, efectúa un análisis de los acontecimientos relacionados con la crisis sufrida recientemente en Túnez, poniendo especial énfasis en explorar las causas reales y aparentes de ésta, las repercusiones y reacciones tanto a nivel regional como global, lo que se logra a través de la descripción histórica, desarrollo de la crisis, las últimas acciones del nuevo gobierno, las consecuencias inmediatas en los países árabes y la reacción de los distintos actores internacionales, para terminar con un análisis final y sus respectivas conclusiones.*

## - **Introducción.**

El 17 de diciembre de 2010, en la tunecina ciudad de Sidi Bouzid, el joven comerciante Mohamed Bouazizi, se quemó a lo bonzo en señal de protesta contra el régimen del Presidente Zine El Abidine Ben Ali, la falta de oportunidades y el severo actuar policial.

En forma casi inmediata, se iniciaron una serie de manifestaciones callejeras, en contra del Presidente Ben Ali, las que se intensificaron en cantidad y violencia, no cesando hasta derrocar al mandatario.

Casi un mes después de la inmolación de Bouazizi, el Presidente Ben Ali, dejó el gobierno y huyó a Arabia Saudita, instaurándose un gobierno de transición. Las protestas sin embargo, no finalizaron hasta el 28 de febrero de 2011, fecha en que la totalidad de los ex-colaboradores de Ben Ali, dejaron los cargos de poder o influencia en el país.

El presente artículo analiza los acontecimientos más trascendentes relacionados

con la crisis vivida en Túnez, poniendo especial énfasis en explorar las causas reales y aparentes de la crisis, las repercusiones de ésta y las reacciones a nivel regional y global.

## - **Descripción histórica.**

La República Tunecina, se encuentra ubicada en la costa norte de África. Posee poco más de 10,3 millones de habitantes y limita con Argelia al Oeste, Libia al Sureste y el mar Mediterráneo al Norte. Posee 1300 Km de costa y el 60% de su superficie es cultivable, mientras que el 40% restante es parte del desierto de Sahara, siendo el país más pequeño del Magreb<sup>1</sup>.

Su población es una mezcla de descendientes de pueblos nómades del Sahara con fenicios, romanos, vándalos<sup>2</sup>, europeos, cristianos, turcos y judíos, siendo la mayoría de la población de origen musulmán y el grupo étnico mayoritario el árabe, con el 98% de la población. Esta combinación definió una nación rica en

\* Capitán de Corbeta ING.NV.ELN.

1.- Palabra árabe que significa donde se pone el sol (poniente). Corresponde a la zona norte de África y comprende a los Estados de Marruecos, Túnez, Argelia, Mauritania, Sahara Occidental y Libia.

2.- Antiguo pueblo germano de Europa Central.

manifestaciones culturales y sorprendentemente liberal, para su entorno y ubicación geográfica.

Desde el año 1881, Túnez fue colonia francesa, consiguiendo su autogobierno solo a partir de 1955, logrando su independencia como monarquía constitucional en 1957. Ese mismo año, la monarquía es derrocada, asumiendo Habib Bourguiba como presidente.

Durante sus primeros años en la presidencia, Bourguiba estableció políticas de corte socialistas; sin embargo, a contar de la década de los setenta abrió la economía a la inversión extranjera y permitió el desarrollo del sector privado.

Bourguiba se mantuvo en el poder durante treinta años, hasta 1987, cuando fue derrocado por un golpe de Estado liderado por el hasta entonces su Primer Ministro, Zine El Abidine Ben Ali.



Presidente Habib Bourguiba.



Primer Ministro Zine El Abidine Ben Ali.

Una de las primeras preocupaciones de Ben Ali fue opacar toda manifestación de oposición a su gobierno, o de adhesión al antiguo régimen, lo que quedó en manifiesto en las elecciones de 1989, que lo confirmó en el poder con el 99,27% de los sufragios. En 1994, manteniendo siempre a la oposición en la oscuridad, obtuvo el 99,91% de los votos, siendo nuevamente reelegido en el cargo con el 99,45% de las votaciones en 1999. El año 2002, Ben Ali materializó una jugada maestra, al lograr que el Parlamento modificase la Cons-

titución para permitirle presentarse a la reelección hasta los 75 años de edad. Así pues, Ben Ali fue reelecto en octubre de 2009, con el 89,62% de los votos<sup>3</sup>, siendo bajo este mandato, que se produjo la crisis del 17 de diciembre de 2010, que terminó con su derrocamiento y autoexilio el 14 de enero de 2011.

#### - *La Crisis.*

Si bien es cierto que el Presidente Zine El Abidine Ben Ali, había llegado al poder en 1987 tras un golpe de Estado, su confirmación por amplia mayoría en las elecciones de 1989, lo consolidaban como el relevo válido del depuesto Presidente Habib Bourguiba. El establecimiento de un gobierno contrario a los extremismos musulmanes, el mantenimiento de una situación interna estable, una aparentemente próspera economía y un creciente desarrollo del turismo, le habían ganado el elogio de la gran mayoría de los Estados de Occidente, siendo Francia y Estados Unidos de América sus principales aliados.

Lo que nadie quería o le interesaba ver en la comunidad internacional, era que Ben Ali gobernaba con mano de hierro, aplacando a la oposición, y que sus opositores, y adeptos al régimen anterior, eran encarcelados o expulsados del país, manteniendo una política sistemática de opresión hacia las manifestaciones en su contra y de encubrimiento y silenciamiento de éstas.

Las primeras informaciones de la crisis señalaron que las protestas iniciadas el 17 de diciembre de 2010, se debían a la excesiva alza en los precios de los alimentos y otros servicios e insumos básicos de primera necesidad. No obstante, el correr de los acontecimientos, dejó en claro la gravedad y lo endémico del problema que aquejaba a Túnez. El descontento del pueblo iba

3.- El resto del porcentaje se repartió entre dos candidatos de gobierno autorizados a postular por el presidente, quien era el único autorizado a filtrar a los candidatos presidenciales.

más allá de la “simple” alza de precios o de los problemas que éste traía directamente aparejado. Los problemas del pueblo tunecino eran la corrupción, el desempleo, las malas condiciones de vida, la nula libertad de expresión, la falta de oportunidades, las pésimas condiciones económicas reinantes, la pérdida de libertades civiles y políticas, y la innegable migración de un supuesto régimen democrático hacia uno prácticamente dictatorial.

Las manifestaciones, se constituyeron así, en el movimiento social y político más fuerte de las últimas tres décadas, siendo reprimidas con la violencia propia de las tiranías, alcanzándose los 217 muertos opositores. Ben Ali, al dimensionar el alcance de las protestas y previendo el inevitable desenlace de éstas, reconsideró la política de represión y exigió a la policía la limitación del empleo de la fuerza y el término de los disparos indiscriminados. Junto con esto, en un intento de apaciguar los ánimos de los opositores, informó que dejaría el poder el 2014, prometiendo amplia libertad de expresión y comunicación, incluido Internet; no obstante, las promesas ofrecidas por el presidente no lograron calmar al pueblo, continuando las presiones hasta el 14 de enero de 2011, fecha en que Ben Ali se autoexilió en Arabia Saudita.

Tras la salida del Presidente Ben Ali, se declaró el Estado de Emergencia, y se creó una coalición de gobierno de

transición, en la que partidarios del ex mandatario y figuras de la oposición, definieron elecciones dentro de los próximos meses.

En paralelo al establecimiento de un gobierno legítimo, las nuevas autoridades debieron lidiar contra el caos producido por la retirada de la policía: una ola de saqueos y disturbios, la fuga de presos, las manifestaciones de rabia y ensañamiento contra los símbolos del régimen derrocado y los innumerables conflictos laborales que surgieron en demanda de reivindicaciones acalladas durante años de opresión.

Sumado a los problemas anteriores, el primer gobierno de transición fue abortado por continuas manifestaciones en su contra, debiendo establecerse una segunda coalición, conformada por fuerzas de todos los bandos e intereses políticos, consiguiendo suficiente legitimidad como para poder iniciar las primeras acciones para lograr un Estado de normalidad, estableciéndose tres comisiones para tratar los asuntos de primera prioridad: esclarecer responsabilidades durante la represión de la revolución, investigar los casos de corrupción y preparar las reformas políticas necesarias para celebrar un acto electoral transparente.

No obstante lo acertado de sus primeras medidas, como la amnistía para presos políticos, la eliminación de censuras a los medios de comunicación e Internet, la otorgación de permiso a los exiliados para repatriarse, la legalización de los partidos políticos, la detención de los más cercanos colaboradores de Ben Ali y el pago de indemnizaciones a las familias de las víctimas de la revolución; las protestas se mantuvieron y se focalizaron en la persona de Mohamed Ghannouchi, quien debió renunciar el 27 de febrero, siendo designado como nuevo Primer Ministro, Beji Caid el Sebsi, antiguo decano del Colegio de Abogados de Túnez.



*Manifestaciones opositoras a Ben Ali.*



El 27 de febrero, renuncia el Primer Ministro Interino, Mohamed Ghannouchi.



Se designa como nuevo Primer Ministro a Beji Caid el Sebsi.

### - Los Últimos Eventos del Nuevo Gobierno.

Bajo el gobierno de Beji Caid el Sebsi, se desarrollaron iniciativas tendientes a consolidar la normalización del país. Lo primero fue confirmar la elección de una nueva Asamblea Constituyente para el 24 de julio de 2011, la disolución de la policía política de Ben Ali, la derogación de decretos discriminatorios relacionados al uso del hiyab<sup>4</sup> y barba en documentos de identidad, declarar la paridad de hombres y mujeres en las listas de las próximas elecciones, la apertura de 44 causas en contra de Ben Ali y su familia, y la definición del juzgamiento de Ben Ali en un Tribunal Militar.

En política exterior, se formalizó la intención de revitalizar la participación de Túnez en la comunidad internacional declarando la decisión de ratificar o eliminar las reservas a las principales con-

venciones y protocolos internacionales de Derechos Humanos, como son la pena de muerte, las desapariciones forzosas, la discriminación contra la mujer y el Estatuto de Roma.

### - Consecuencias Inmediatas en los Países Árabes.

Las protestas en Túnez inspiraron de inmediato acciones similares en el mundo árabe. El primer país afectado por el germen tunecino fue Egipto, teniendo dicho proceso revolucionario un final similar: el derrocamiento del Presidente Hosni Mubarak. Siguió luego protestas en Argelia, Yemen, Jordania, Bahrein, Irak, Mauritania, las que se mantuvieron como incipientes protestas de descontento, entendidas, al menos por ahora, como una alerta para las autoridades.

En Libia estalló una revolución de violentas proporciones, con miles de muertos opositores al régimen de Muamar Gadafi, siendo hoy el centro de operaciones de las fuerzas de la OTAN con el fin de terminar con los asesinatos de civiles y opositores al régimen.

Argelia en tanto, el país más rico del Magreb, no ha estado ajeno a las protestas, las que se dieron a principios de enero de forma menos masiva y principalmente por parte de grupos de jóvenes.

En Siria, el pueblo se ha rebelado contra el gobierno de Bashar Al Asad, que en diez años de gobierno ha encarcelado a opositores por exigir el término del Estado de Emergencia vigente desde 1963, un mayor pluralismo político y el término de la censura a los medios de comunicación e Internet.

En Irán, el triunfo de las protestas en Túnez, se han transformado en un aliado para los opositores al gobierno, quienes acusan al actual mandatario de fraude electoral y de promover un régimen teocrático y decididamente anti-Occidente.

4.- Código de vestimenta femenina islámica que establece que debe cubrirse la mayor parte del cuerpo. En sentido más restringido esta palabra se utiliza para nombrar el velo islámico.

Las autoridades palestinas temen que las protestas en Túnez y Egipto se trasladen a Gaza y Cisjordania. Frente a este hecho, la reacción de Hamás ha consistido en acallar a quienes apoyan las revueltas en Gaza, mientras el gobierno de Ramala ha convocado a elecciones municipales.

Finalmente Marruecos, ha sido el país que tal vez menos se ha visto afectado por las revueltas de Túnez. Las autoridades adoptaron medidas paliativas, como la subvención de los combustibles, alimentos y productos de primera necesidad.

Tanto en Túnez, como en Egipto y Siria, las manifestaciones emplearon las redes sociales como instrumento de propaganda, coordinación y expresión contra los regímenes gubernamentales. En particular, en Túnez y Egipto se utilizó la cibertecnología para bloquear los sitios web gubernamentales, aumentando el descontento y elevando la presión sobre el aparataje estatal.

#### - **Reacción de Distintos actores Internacionales.**

La Jefa de Política Exterior de la Unión Europea (UE), Catherine Ashton, y el Comisario Štefan Füle expresaron su "apoyo y reconocimiento al pueblo tunecino por sus aspiraciones democráticas", instando a "todas las partes a mostrar moderación y a mantener la calma para evitar más víctimas". La UE también expresó su "disposición para ayudar a encontrar soluciones duraderas democráticas a la crisis en curso" y el "compromiso de la UE para apoyar económicamente a Túnez".



Catherine Ashton.



Štefan Füle.

El Secretario General de las Naciones Unidas (ONU) Ban Ki-moon, señaló que "...la situación política se ha desarrollado con rapidez y que debían hacerse todos los esfuerzos necesarios para restablecer el diálogo y resolver los problemas pacíficamente, previniendo así escaladas de violencia y nuevas pérdidas". Simultáneamente, la ONU exigió a las autoridades que realizaran una investigación "transparente, creíble e independiente sobre la violencia y las muertes", expresando su preocupación por el gran número de arrestos producidos y condenando las violentas represiones del gobierno.

Derrocado Ben Ali, el gobierno español efectuó un llamado a la calma e instó a las nuevas autoridades a convocar a elecciones generales libres y con plenas garantías.

Francia, tradicional aliado del gobierno tunecino, declaró a través del Presidente Sarkozy que "sólo el diálogo puede aportar una solución democrática y duradera a la crisis actual", negando cualquier posibilidad de asilo al ex-Presidente Ben Ali y a sus colaboradores. Por otra parte, el Partido Socialista de Francia, solicitó al gobierno francés adoptar una posición más dura y firme respecto al gobierno tunecino. Complementario a lo anterior, se abrió una investigación para detectar posibles irregularidades en la obtención de los activos de Ben Ali en Francia.

El Reino Unido condenó la violencia y solicitó a las partes actuar con moderación, solicitando a las autoridades tunecinas un retorno rápido y pacífico a la normalidad. Como una medida preventiva se envió una aeronave para repatriar a los británicos residentes en Túnez.

El presidente de los Estados Unidos, elogió la valentía del pueblo tunecino e instó a mantener la calma, actuar con mesura y evitar la violencia, recalcando el respeto ineludible a los derechos humanos. Jeffrey Feltman, Subsecretario de Estado para Asuntos en Medio Oriente de los Estados Unidos señaló que "...los



EE.UU. esperaban que este ejemplo trajese reformas al resto de los países de la región...”.

El gobierno saharauí (República Árabe Democrática del Sahara), a través de su Ministro de Relaciones Exteriores, apoyó la “...libre decisión del hermano pueblo tunecino...”, deseando el pronto y pacífico retorno del orden, seguridad, democracia, libertad, justicia e igualdad.

El gobierno iraní elogió las protestas del pueblo tunecino para restablecer sus derechos y acusó a los estados occidentales de ser “...los principales causantes de la autocracia en Túnez...” y de mantener un doble estándar al pretender ahora “...simpatizar con el pueblo y la nación...”.

El Secretario General de Hezbollah, Hassan Nasrallah, expresó su “...solidaridad con los manifestantes, ya que las protestas derrocaron el régimen que ha mantenido la paz con Israel...”.

El líder libio Muamar Gadafi, condenó el derrocamiento de Ben Alí, señalando que sería una gran pérdida para Túnez, culpando a los manifestantes de la caótica situación al interior del país y de los futuros daños a la economía y desarrollo de Túnez.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Marruecos, expresó su apoyo y solidaridad para con el pueblo tunecino, deseando el pronto restablecimiento de la paz.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Filipinas, señaló su apoyo al pueblo urgiendo por el pronto retorno a la paz a través de elecciones libres y transparentes.

Suiza manifestó haber congelado las cuentas bancarias de Ben Alí en el país.

#### - **Análisis Final.**

La crisis vivida en Túnez, reúne una serie de particularidades que lo transforman en un fenómeno político, que lo hacen interesante de comprender y descifrar, cuyas repercusiones sociales y

geopolíticas no se han dejado de sentir hasta el día de hoy, y probablemente, no se apaciguarán en el entorno regional, al menos por un buen tiempo.

Desde ya, el éxito de las protestas y manifestaciones en el derrocamiento de un gobierno autoritario y musulmán, en la devolución del poder al pueblo y en el logro de una relativa sensación de justicia, se ha transformado en un germen de cambios políticos en los países árabes. Las reacciones en Argelia, Yemen, Jordania, Bahréin, Irak, Mauritania, Egipto y Libia, entre otros, son sólo algunas de las esperables en el Medio Oriente, lo que harán más sensible aún una zona per se inestable.

No es del todo improbable que el fenómeno de descontento se expanda hacia el oriente, tocando a China y a los Estados de Sureste Asiático, frente a los cuales es esperable que la comunidad internacional no reaccione con la misma firmeza que frente a Túnez, Egipto o Libia, principalmente por los intereses comprometidos y el peso estratégico de China y sus aliados.

Por otra parte, la intervención del grupo de ciberactivismo Anonymous, que logró colapsar los sitios web del régimen de Ben Alí como protesta y apoyo a las revueltas, ha consolidado el paradigma de las nuevas tecnologías y redes sociales como herramientas de cambio, instrumentos de evasión de censuras, maquinaria de coordinación y propaganda y ciberportal de protesta y solicitud de auxilio mundial, constituyendo un fenómeno particular digno de estudio, que escapa al alcance del presente artículo.

En lo económico, un primer análisis sugiere una inestabilidad en el precio del crudo (petróleo), el cual se mantendrá al menos mientras duren las crisis violentas en el Medio Oriente y no se logre restablecer la delicada estabilidad regional.

#### - **Conclusiones.**

El clamor popular, manifestado a través de las protestas democráticas en

Túnez, ha dejado en evidencia lo delicado de la situación en el Medio Oriente, incluso para aquellos países que en alguna medida han sido destacados por las potencias occidentales. La corrupción, falta de oportunidades, eternización en el poder, malas expectativas económicas y limitación de libertades civiles y políticas en la región, parecieran ser fenómenos más comunes de lo conocido por Occidente.

Mohamed Bouazizi sembró un germen en el mundo árabe, que no ha sido fácil de controlar y que se ha diseminado rápidamente entre los pueblos del Medio Oriente. Los resultados de las protestas en Túnez, han reforzado en los pueblos la esperanza de éxito frente a sus demandas históricamente insatisfechas, y los estados occidentales han dado, con mayor o menor énfasis, un claro apoyo a las mani-

festaciones democráticas de los pueblos, dejando en claro, que están dispuestos a actuar si se atropellan los Derechos Humanos de los ciudadanos, incluso fuera de sus fronteras.

Independiente del cómo ocurran las próximas manifestaciones en la región, una cosa es clara, el mundo árabe, gobernantes y ciudadanos, aprendió que los pueblos deben y pueden ser escuchados y que sus derechos deben ser respetados; el cómo manejen este conocimiento, determinará en parte el grado de violencia o tranquilidad con el que se desarrollen los próximos eventos.

La comunidad internacional estará atenta al desarrollo futuro de los acontecimientos en la región, pues las repercusiones económicas y geopolíticas traerán indudablemente consecuencias para todo el orbe.

\* \* \*

#### BIBLIOGRAFÍA

1. Collados N., Claudio. (1991). *Relaciones Internacionales: Técnica General*. Valparaíso: Ediciones Arquén.
2. Friedman, T. (2006). *La Tierra es Plana*. Miami: Planeta Publishing Corp.
3. [www.elpais.com](http://www.elpais.com)
4. [www.bbc.com](http://www.bbc.com)
5. [www.crisisgroup.org](http://www.crisisgroup.org)
6. [www.reliefweb.int](http://www.reliefweb.int)
7. [www.jpost.com](http://www.jpost.com)
8. [www.thedailynewsegipt.com](http://www.thedailynewsegipt.com)
9. [www.ukreuters.com](http://www.ukreuters.com)